

# **Por qué aprender las mejores prácticas para minimizar riesgos y garantizar la seguridad del paciente es fundamental**

En la atención en salud, cada acción cuenta. Un error pequeño puede convertirse en un evento adverso con consecuencias graves para el paciente, el profesional y la institución. Por eso, aprender y aplicar las mejores prácticas para minimizar riesgos y garantizar la seguridad del paciente no es opcional: es una responsabilidad profesional.

## **La seguridad del paciente reduce daños prevenibles**

Una parte importante de los eventos adversos en los servicios de salud son prevenibles. Caídas, errores en la movilización, infecciones asociadas a la atención, uso inadecuado de equipos o fallas en la comunicación suelen estar relacionados con prácticas incorrectas o desactualizadas. Conocer y aplicar estándares de seguridad reduce directamente la probabilidad de estos daños.

## **Protege la vida, la dignidad y los derechos del paciente**

La seguridad del paciente no solo se trata de evitar lesiones. También implica respetar su dignidad, su integridad física y su derecho a recibir una atención segura y de calidad. Aplicar buenas prácticas demuestra compromiso ético y profesional con la persona que confía su salud y su vida al equipo de atención.

## **Mejora la toma de decisiones en situaciones críticas**

La capacitación en mejores prácticas fortalece el criterio clínico y operativo. Permite actuar con mayor precisión en situaciones de riesgo, emergencias o traslados, disminuyendo la improvisación y el error. Un profesional entrenado identifica peligros, prioriza correctamente y actúa con mayor seguridad.

## **Reduce riesgos legales y responsabilidad profesional**

Los eventos adversos no solo afectan al paciente. También generan consecuencias legales, administrativas y laborales para los profesionales y las instituciones. La formación continua en seguridad del paciente ayuda a cumplir normativas, protocolos y estándares, reduciendo la exposición a sanciones y responsabilidades legales.

## **Fortalece el trabajo en equipo y la cultura de seguridad**

Las mejores prácticas promueven la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo y la identificación temprana de riesgos. Cuando todo el equipo comparte un mismo enfoque de seguridad, se construye una cultura organizacional más sólida, donde el error se previene y se aprende, no se normaliza.

## **Impacta directamente en la calidad del servicio**

La seguridad del paciente es un indicador clave de calidad. Instituciones y profesionales que priorizan prácticas seguras ofrecen una atención más confiable, eficiente y humana. Esto se traduce en mejores resultados clínicos, mayor confianza de los pacientes y mejor reputación profesional.

## **Formación continua: una necesidad, no un lujo**

La evidencia científica, los protocolos y los estándares cambian. Lo que antes era aceptable hoy puede ser un riesgo. Capacitarse de forma constante permite mantenerse actualizado y responder a las exigencias reales del entorno sanitario actual.

## **Movimiento Humanizado: seguridad con enfoque humano**

En Movimiento Humanizado creemos que la seguridad del paciente y la atención humanizada van de la mano. Formarse en mejores prácticas no solo previene riesgos, también mejora la experiencia del paciente y dignifica el trabajo del personal de salud.

Invertir en capacitación es invertir en vidas, en confianza y en profesionalismo.